

Las limitaciones de personal son el principal freno del SNS

En un contexto de déficit de profesionales como el que vive actualmente el SNS, la falta de personal se ha convertido en el principal freno de los servicios de salud. José Ramón Repullo, del Carlos III, aboga por políticas de recursos humanos que primen la flexibilidad y la movilidad.

Covadonga Díaz. Oviedo 10/03/2008

Diseñar una política de recursos humanos que dé solución a las necesidades profesionales que plantea el sistema sanitario es uno de los retos que está sobre la mesa de los gestores sanitarios.

El déficit de profesionales que padecen varias especialidades ha convertido al personal médico y de Enfermería en un recurso clave de todos los sistemas sanitarios y, en este contexto, conceptos como la flexibilidad laboral, la incentivación económica y la movilidad profesional son cada vez más importantes.

Así se ha puesto de manifiesto en el Seminario Técnico para la Elaboración del Plan de Recursos Humanos del Servicio de Salud del Principado de Asturias (Sespa), organizado por la Consejería de Sanidad de esta comunidad autónoma y en el que ha participado José Ramón Repullo, jefe del Departamento de Planificación y Economía de la Salud del Instituto de Salud Carlos III.

Repullo cree que, en un contexto de déficit de especialistas como el actual, los recursos humanos "se han convertido en el factor más determinante y limitante para construir el futuro de los sistemas sanitarios. Hace unos años las limitaciones eran básicamente económicas, pero ahora las cosas han cambiado y lo más importante es la falta de personal".

En este sentido, ha señalado que "se ha pasado de la selección a la captación de profesionales, lo que exige no sólo políticas de recursos humanos sino también políticas profesionales, y las comunidades autónomas que más tarden en percibir la necesidad de ese cambio son las que más problemas de adaptación tendrán".

Llegados a este punto, el experto en Economía de la Salud ha lanzado un aviso a las autonomías: "En el ministerio no está esperando ningún séptimo de caballería con recursos financieros para resolver los problemas que las comunidades no sepan afrontar".

El responsable del Carlos III cree que el concepto de flexibilidad laboral, "muy bien asimilado por la sanidad privada en nuestro país, debe tener cada vez más implantación en la pública".

Respecto a la movilidad de los profesionales, si hasta hoy era una mera cuestión de eficiencia organizativa, "ahora lo es de supervivencia del Sistema Nacional de Salud, por lo que necesitamos nuevos tipos de contratos que incluyan desplazamientos incentivados y contrataciones a tiempo parcial, entre otras cosas".

"Medicina atolondrada"

Según Repullo, hay que huir de la autocomplacencia "y dejar de decir que tenemos el mejor sistema sanitario del mundo. Lo cierto es que hay cosas que no estamos haciendo bien y en ocasiones practicamos una medicina atolondrada, con peticiones absurdas o dificultades de coordinación entre niveles asistenciales".

La articulación de la organización sanitaria en 52 especialidades, "cada una con sus áreas y compartimentos estancos, se traduce muchas veces en que los profesionales no cunden lo que deberían cundir. Hace falta implantar una concepción mucho más empresarial en la sanidad pública".

Diario Médico